

# BIBLIOTECA

## DRAMÁTICA.

### COLECCION DE COMEDIAS

#### REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

### DE MADRID.

Hartzenbusch.  
Rubi.  
Gil (D. Isidoro).  
Navarrete.  
Olona (D. Luis).  
Doncel (D. Carlos).  
Valladares y Garriga.  
Bravo (D. Cefer.).  
García Gutierrez.  
Coll (D. Gaspar).  
Tirado.  
Florentino Sanz.  
Peral.  
Asquerino (D. Eduardo).  
Roca Togores.  
Asquerino (D. Eusebio).  
Segovia.  
Lasheras.  
Retes.  
Cea.  
Escosura (D. Gerónimo).  
Peñalver.  
Campoamor.  
Iznardi.  
Salas y Quiroga.  
Lombia.  
Hurtado (D. Ant.).  
Cañete.

Palacios y Toro.  
Pina.  
Salgado.  
Tejado.  
Larrañaga.  
Pezuela.  
Alfaro.  
Elipe.  
Godoy.  
Escosura (D. Narciso).  
Valladares y Saavedra.  
Lumbreras.  
Mayoli.  
Montemar.  
Díaz (D. José).  
Canseco.  
Díaz (D. Juan).  
Azcutia.  
Diana.  
Alba.  
Barroso.  
Cerro.  
Rosa.  
Calvo.  
Franquelo.  
Gutierrez de Alba.  
Vera (Doña Joaquina).  
Doncel (D. Juan).  
Aguilera.



A un tiempo amante y hermana, t. 1.	2	2	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	— El Lazo de Margarita, t. 2.
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Leñador y el ministro, ó el tes-
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	tamento y el tesoro, 6 cuadros.
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Maestro de escuela, t. 1.
Azáres de una privanza, o. 4.	3	4	Demonio en casa y ángel en socie-	4	3	El Marido de la Reina, t. 1.
Amante y caballero, o. 4.	2	11	dad, t. 3.	4	3	El Mudo por compromiso ó las emo-
A cada paso un acaso, ó el caballe-	4	8	Dichas y desdichas, t. 1.	2	5	ciones, t. 1.
ro, o. 5.	4	8	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El médico negro, t. 7 cuadros.
Amor y Patria, o. 5.	2	10				El Mercado de Lóndres, t. id.
A la misa del gallo, o. 2.	3	5				El Marinero, ó un matrimonio re-
— Amor imposibles vence, ó la rosa	5	19	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	pentino, o. 1.
encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Médico de su honra, o. 4.
Asi es la mia, ó en las máscaras un	3	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— El Médico de un monarca, o. 4.
mártir, o. 2.	3	2	Es el demonio!! o. 1.	2	5	El Marido desleal, ó quien engaña
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	3	á quien, t. en 3.
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	4	El Nudo Gordiano, t. 5.
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	En paz y jugando, t. en 1.	2	2	El Novio de Buitrago, t. 3.
Al asalto! t. 2.	6	9	Enrique de Trastamara, ó los mi-	2	3	El Novicio, ó al mas diestro se la
Angel y demonio ó el Perdon de	5	12	neros, t. en 3.	3	9	pegan, t. en 1.
Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Es un niño! t. en 2.	4	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	El Andalúz en Madrid, o. 4.	2	4	El Pacto con Satanás, o. 4.
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	4	El premio grande, o. 2.
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	El Aventurero español, o. 3.	2	3	El Pacto sangriento, ó la venganza
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	El Arquero y el Rey, o. 3.	2	8	corsa, t. 6 cuadros.
Amor y farmácia, o. 3.	2	4	El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	3	12	El Paje de Woodstock, t. 1.
			El Amante misterioso, t. en 2.	2	10	El Peregrino, o. 4.
			El confidente de su muger, t. 1.	3	6	El Premio de una coqueta, o. 1.
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El Piloto y el Torero, o. 1.
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El poder de un falso amigo, o. 2.
Beltran el marino, t. 4.	2	8	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	2	4	El Raptor y la cantante, t. 1.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un	5	10	El Cautivo de Lepanto, o. 1.	3	10	El Rey de los criados y acertar po
artista, o. 5.	5	10	El Coronel y el tambor, o. 3.	1	4	carambola, t. 2.
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	El robo de un hijo, t. 2.
			El Conde de Monte-Cristo, primera	3	7	El rey mártir, o. 4.
			parte, t. 10 cuadros.	3	7	El Rey hembra, t. 2.
			Idem segunda parte, t. 5.	4	16	El Rey de copas, t. 1.
			El Castillo de S. German, ó delito y	3	17	El Robo de Elena, t. en 1.
			espiacion, t. 5.	7	9	El Secreto de una madre, t. 3 y pró
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	El Seductor y el marido, t. 3.
			El Criminal por honor, t. 4.	2	9	El Tarambana, t. 3.
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	2	6	El tio y el sobrino, o. 1.
			El Ciego, t. en 1.	1	11	El Traperero de Madrid, o. 4.
			El Duque de Altamura, t. en 3.	2	3	El Tio Pablo ó la educacion, t. en
			El Dinero!! t. 4.	3	10	El Vivo retrato, t. 3.
			El Doctorcito, t. 1.	3	14	El Ultimo de la raza, t. en 1.
			El Diablo familiar, t. 3.	6	2	El Ultimo amor, o. 3.
			— El Dios del siglo, t. 5.	3	4	El Usurero, t. 1.
			El Diablo en Madrid, t. 5.	3	12	El Zapatero de Lóndres, t. 3.
			El Desprecio agradecido, o. 5.	2	7	El Tigre y el toro, o. 1.
			El Diablo enamorado, o. 3.	4	5	El Memorialista, t. 2.
			El Diablo son los nietos, t. 1.	3	21	El Tejedor de Jativa, o. 3.
			El Derecho de primogenitura, t. 1.	2	3	El Perro de centinela, t. 1.
			El Doctor Capiroto, ó los curande-	3	3	— El Porvenir de un hijo, t. 2.
			ros de antaño, t. 1.	3	3	El Anillo del cardenal Richelieu
			El Diablo nocturno, t. 2.	1	6	los tres mosqueteros, t. 5.
			El Diablo y la bruja, t. 3.	5	3	El noble y el soberano, o. 4.
			El Doctor negro, t. 4.	2	9	Enriqueta ó el secreto, t. 3.
			— El eclipse, o. 3.	4	4	El talisman de un marido, t. 1.
			El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	2	7	El tio Pedro ó la mala educacion, t
			El Favorito y el rey, o. 3.	3	6	El hombre complaciente, t. 1.
			El guarda-bosque, t. 2.	1	6	El tesorero del rey, t. 5.
			El Guante y el abanico, t. 3.	3	4	El campanero de San Pablo, t. 4
			El galan invisible, t. en 2.	3	3	El marido de dos mugeres, t. 2.
			El Hijo de mi muger, t. 1.	3	5	El licenciado Vidriera, o. 4.
			El Hermano del artista, o. 2.	2	3	El capitán azul, t. 3.
			El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	11	El Españolito, o. 3.
			El Honor de un castellano y deber	3	10	El pintor inglés, t. 3.
			de una muger, o. 4.			El peluquero en el baile, o. 1.
			El Hijo de su padre, t. 1.	2	10	El marqués de Fortville, o. 3.
			El Himeneo en la tumbá, ó la hechic-	3	6	Elisa, o. 3.
			era, o. 4. Mágia.	3	6	El Tejedor, t. 2.
			El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	4	7	El enamorado de la Reina, t. 2.
			El Hijo de Cromwell, ó una restau-	2	9	El artesano, t. 5.
			racion, t. en 5.	2	9	El mulato, ó el caballero de S.
			El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10	ge, t. 3.
			El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	10	El hijo de todos, o. 2.
			El Idiota ó el subterráneo de Heil-	2	9	El clásico y el romántico, o. 1.
			berg, t. en 5.	4	11	El sastre de Lóndres, t. 2.
				4	11	El caballero de industria, o. 3.

Es propiedad  
de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan,  
Ríos, Pérez y Guesta.

# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

## EL DOCTORCITO.

Comedia en un acto, escrita en francés por el célebre E. Scribe, arreglada á la escena española por D. R. DE V. y S., para representarse en el teatro de la Comedia (Instituto) en el año de 1850.

### PERSONAS.

### ACTORES.

CORONEL RAMIREZ...	Sr. Aguirre.
FEDERICO, capitalista.	Sr. Banobio.
ÑA MARIANA, su esposa.	Sra. Garcia.
ÑA JULIA, su sobrina; joven viuda. . . . .	Sra. Monterroso.
LUISA, prima de Julia. .	Sra. Hernandez.
EL DOCTOR CARAMELO, médico á la moda. . .	Sta. Montero.
ÑA TOMASA, y ÑA RAIMUNDA, jóvenes casadas, amigas de do- ña Mariana . . . . .	Sra. Monterroso, (M.) y Sra. Hernandez. (J.)
EL CRIADO.	

La escena pasa en una quinta á seis leguas de Madrid. 1849.

Salon elegantemente amueblado con puerta al fondo. Puertas laterales en primer término. A derecha é izquierda dos veladores, sobre los cuales hay diferentes cuadros de señoras, como encajes, bordados, cañamazos, etc.

### ESCENA PRIMERA.

EL CORONEL RAMIREZ, LUISA.

Cor. Como es esto, coronel? . Todos creen que yo estoy solo paseando en el parque, y os encuentro en este sitio?

Lui. A fuer de propietario de estos alrededores, voy á hacer á D. Federico, á su tío de usted, una visita de vecindad.

Cor. Pues voy á advertirlo, porque mi tío y las señoras están almorzando.

Lui. No... no se moleste usted por eso!.. De entre todas esas damas, no se me presenta una cuya conversacion me sea mas agradable que la de usted.

Cor. Si... gracias, coronel... (Alguna cosa tiene

que pedirme.)

Cor. Es cierto, como me han asegurado, que su prima de usted Julia, ha venido tambien á pasar algunos dias en esta casa de campo?

Lui. Si, coronel.

Cor. Dicen que padece mucho...

Lui. Oh! bastante!.. de los nervios y del pecho... al menos asi lo asegura el doctor.

Cor. Y no recibe á nadie?

Lui. A nadie absolutamente.

Cor. Ah! que desgracia .. para ella... y para mi! Esta noche doy un baile, para el cual contaba con esas damas, siendo este el objeto de mi venida.

Lui. (mirandole maliciosamente.) No, coronel... no es ese el objeto.

Cor. Que quiere usted decir, Luisa?.. Acabe usted... yo se lo suplico.

Lui. Señor coronel, está usted muy contento con mi primo Leon?

Cor. Leon de san Martin?

Lui. Si .. alférez de coraceros, el regimiento que usted manda, primer escuadron, segunda compañía... un joven muy bello, no es verdad?

Cor. De cascos algo ligeros... pero excelente oficial.

Lui. Vaya!.. Digame usted todo sin misterio.

Cor. El último informe decia que es un bravo militar.

Lui. Tiene siempre el mismo celo?

Cor. Asi lo decia el último informe.

Lui. Continua siendo apasionado y fiel?

Cor. Oh! de eso no hablaba el último informe.

Lui. Entonces no ascenderá.

Cor. No importa! En la primera promocion ó revuelta le daremos el empleo inmediato.

Lui. De veras? Ya se todo lo que queria; y ahora, y como recompensa, voy á decir á usted, coronel, un secreto que yo sola he descubierto.

Cor. Hable usted pronto.

Lui. Hay uno aqui que ama en secreto á mi prima Julia.

Cor. Es posible? . Quién es, quien es?..

Lui. Un joven y bello militar.

Cor. Oh! que desgraciado soy!.. Digame usted su nombre... su empleo...

Lui. El coronel de mi primo Leon.

Cor. Cielos!

Lui. Si, caballero, usted mismo!.. Nadie lo sabe escepto yo; porque en la sociedad se desconfia siempre de los padres ó de los maridos... pero nunca de los jóvenes... que de este modo lo saben todo, y por él he conocido yo al momento que amaba á mi prima.

Cor. Silencio, Luisa!.. Si... es verdad... amo á Julia; por ella daria mi vida y mi fortuna. Ese pleito que yo sostenia en contra suya, lo he perdido espresamente para enriquecerla... Es verdad que sin saberlo él, me ha ayudado á las mil maravillas mi abogado... En fin, lo haré todo en el mundo por agradar á Julia... y algunas veces me he creído feliz... pero hace algunos dias que está triste, soñolienta, melancólica, y acojiéndome mejor que nunca, me suplica que no la vea... Yo no comprendo esta contradiccion!

Lui. Yo si la comprendo... Hay contra usted, en la casa, uno que goza de gran crédito, un señor Caramelo, doctorcito en medicina, lleno de gracia y de elegancia, que tiene unos dientes muy lindos, un acento muy dulce y una sonrisa romántica... en una palabra, el cupido del colegio... porque tiene siempre en el bolsillo los figurines de París y de Londres, estiende sus recetas en madrigales sobre papel de rosa ó de china... y habla de medicina como habla del amor...

Cor. Estais de broma, Luisa?

Lui. De ningun modo. Escepto mi pobre prima Julia, que entra al juego de buena fé, todas las damas que veo aquí, no estan enfermas, sino por agradar al doctorcito... Tenemos á doña Raimunda, muger de un boticario, que ha querido engordar, haciendo su voluntad, y nadie contraria á una muger que engorda... A doña Tomasa, muger de un cambiante de letras, que pretende no poder andar, porque su marido no le da un carruaje... la una consulta al doctor sobre Pepito, su hijo... la otra sobre los medios de mejorar su tez; y mi tia Mariana, la dueña de la casa, sobre los medios de engordar... Ahora puede usted juzgar el ascendiente que el doctorcito tiene en esas damas.

Cor. Y qué ha hecho creer á usted que me perjudica con Julia?

Lui. No sé... acaso los intereses de usted estorban los suyos!.. porque el fastidioso del marica se mezcla en las querellas, en las afeciones, en las vacunas, en las reconciliaciones, en los bautismos y en los casamientos... El es el que se opone al mio.

Cor. Al vuestro tambien?

Lui. Si señor... Dice el chuchumeco que no estoy en edad de casarme, y Leon dice que si . y yo creo mas á Leon, porque tiene mas motivos para saberlo.

Cor. Indudablemente!

Lui. Mire usted... como si el casarse no fuese una cosa natural!

Cor. Ya lo creo!.. y tan natural.

Lui. En fin, Coronel, este doctorcillo es el enemigo comun, y es menester, ó ponerlo de nuestra parte... ó perderlo! Le tengo una ganas!...

Cor. Acepto la conspiracion.

Lui. Si?.. Pues manos á la obra. El momento es favorable, porque esas damas han venido para algunos dias á esta quinta, que está á sei leguas de Madrid, á la casa de mi tio Federico, el bolsista, que no piensa mas que en los fondos públicos, que no está malo sino cuando los títulos consolidados no lo estan... El doctor no puede abandonar su clientela de Madrid... y durante su ausencia, en inteligencia de los dos, podremos tal vez... Pero silencio!.. Se levantan ya de la mesa!..

Cor. Jesus! Cuanta gente!.. Me retiro, porque quiero que se cuente esta como visita. Suplico á usted solamente que ponga en manos de Julia este album, que me envió para trazar en algunos dibujos.

Lui. Un album!

Cor. Pronto volveré para saber lo que piensa. A Dios, señorita... A Dios, mi amable aliada. Confio á usted mis intereses, y yo por mi parte, pensaré en el alferez Leon! (sale.)

## ESCENA II.

LUISA, DON FEDERICO, DOÑA MARIANA, JULIA, DOÑA TOMASA, DOÑA RAIMUNDA, salen de las habitaciones de la derecha.

MAR. Que aspecto mas hermoso el de la naturaleza!

TOM. Para el apetito es encantador!

RAI. Y despues un almuerzo tan excelente! Madera, noyó, conejos, capones... Oh!.. Que buenas provisiones hay en el campo!..

LUI. (Como que lo han hecho venir todo de Madrid!..) (alto á Julia.) Como estas prima?

JUL. Gracias!.. algo mejor... me sientan bien los aires... En verdad, tio, que ha hecho usted una compra soberbia!

FED. Si... no es mala .. una coleccion de árboles y de flores... que me ha costado cuatro mil duros, con cuya suma pudiera haber hecho una finca en Madrid, ó haber tomado acciones en algun ferro-carril... y ahora que treses van de capa caída!..

MAR. Y la felicidad de ser propietario!

FED. Magnifico adelanto!.. para ser contribuyente... para ayudar á las cargas públicas!.. Pero es bueno para los lugareños, para las gentes llas que no pudiendo prestar nada al Estado, es muy justo le den lo que tienen; mas para el capitalista es esto muy humillante!

MAR. Y qué es lo que te ha costado esta finca? Dos millones de reales en papel; en un papel que no sirve para nada, que lo has comprado!

FED. Eh! silencio... eres una bachillera! Y si mañana cambian las circunstancias y vienen los frailes á reclamarme la posesion? Esto no puede reedificarse, inutilizarse como otros han hecho, y me sucederá lo que en la época pasada!

MAR. Oh! que genio mas endemoniado!

FED. Si, señora, si!.. Y despues, esto de retirar los fondos, ó la mayor parte de la circulacion, con todo lo cual podia llegar á ser un Roscigno, un ministro, tal vez!.. mas para ti esto no

nifica nada... para ti no hay delicia mayor que la de llamarte propietaria, y poder decir con la boca llena, «mi propiedad!» Si... y en efecto, tu propiedad... porque yo vendré á ella el sábado, despues de la bolsa, y me marcharé el lunes de madrugada.

MAR. Pues eso es lo que debe ser!.. El marido á sus negocios, y la muger á sus ocupaciones campestres y particulares... Por esto es por lo que las mugeres de los agentes de cambio tienen sus casas de campo .. pero yo, bien lo sabes tu, quiero este recreo por otra razon mas poderosa... para buscar mi salud El doctor me ha recetado el aire del campo.

DO. Si!.. una receta que me cuesta dos millones! Vaya! no me hables mas de tu doctor, porque el dia menos pensado lo estrello contra la pared!.. Estais en Madrid un millar de mugeres fatuas y locas, que le formais su reputacion y fortuna. Un doctorcito que parece un santi boniti barati!..

JUL. Tio, no hable usted asi del doctor Caramelo!

MAR. Un médico á la moda, para quien nada es imposible.... que me ha curado de mis jaquecas.

TOM. Y á mi de mis flatos!

RAI. Y á Pepito de su romadizo!

DO. Es cosa singular! Sus parroquianos todos se componen de muchachas solteras, y de jóvenes casadas... para los maridos, los padres, los hermanos y los tios... parece que no sabe lo que es medicina!

JUL. No ha estudiado mas que las enfermedades de las mugeres... Qué quiere usted!..

DO. Todo el mundo dice que no tiene mas que veinte años, lo mas... y que por eso es tan asiluo con el bello sexo... Dicen, ademas, que si cura homeopáticamente...

MAR. Semejantes imposturas vienen de los alótatas... de esos asesinos de la humanidad, y de los ignorantes como tú!

DO. Bien! bien!.. Tengamos la fiesta en paz!.. ¡a!.. prepárate, que ya sabes que tenemos que comer hoy en la quinta inmediata del ministro.

MAR. Yo?... Salir de aqui?... No podemos movernos por hoy...

DO. Por qué razon?

MAR. Me lo ha prohibido el doctor!

TODAS. Si, si!.. El doctor se lo ha prohibido!

DO. Conque es decir que hemos venido al campo para no salir de los salones? Por vida del doctor!.. Querida sobrina, tendras la bondad de poner cuatro letras á S. E., escusándonos por no asistir á su convite?

JUL. Lo siento mucho, tio, pero esta es la hora de tomar el baño. . y el doctor me lo ha recetado!

DO. Una legion de demonios para el doctor y sus recetas!.. Será preciso que yo mismo responda!

MAR. Y por qué no?

DO. Porque aborrezco la escritura... porque las cartas no son mi género... Desde que sali de alotes no las he vuelto á ver mas! No conozco otra cosa que las cifras.

MAR. Pues escríbele en cifra.

DO. (entrando en el gabinete derecha.) Eso es! como una nota diplomática!.. Por vida del doctor!

JUL. A Dios, señoras.

MAR. A Dios, hija mia... estas peor?

JUL. Si... tengo síntomas de jaqueca!

TODAS. (acompañándola.) Jaqueca! Pobre señora! (en el momento en que sale, se oye el ruido de un carruaje.)

TOM. (acercándose á la ventana.) Señoras! señoras!.. Escuchen ustedes!.. el ruido de un carruaje!

MAR. (en voz baja.) Es él!.. le esperaba!.. Me prometió que si podia escaparse...

TODAS. Quién?

MAR. El doctor!

TODAS. (saltando de alegría.) El doctor!

LUI. (Que desgracia para nuestro proyecto!)

RAI. Pero cómo ha podido?..

TOM. Si... como ha podido dejar...

JUL. Si... como ha podido dejar sus parroquianos?

RAI. No es posible! Madrid no puede vivir sin él.

MAR. Si... menos el domingo. En el estio el domingo no hay enfermedades, porque el campo ofrece mil atractivos y la gente *comme il faut* nunca se pone mala el domingo.

RAI. Corramos pronto á su encuentro!

MAR. y TOM. Si, corramos! (salen las tres.)

## ESCENA III.

LUISA, JULIA.

LUI. (á Julia que vá á salir.) Prima, no acostumbras á leer en el baño?

JUL. Por qué lo preguntas?

LUI. Porque tengo yo aqui un album que podria distraerte.

JUL. Un album!

LUI. Que me ha dado para ti... el coronel Ramirez.

JUL. Ah! si... (ojeando.) Apuntes, dibujos... y por qué no me le diste al momento?

LUI. Esperaba á que todos se fuesen... porque ya sabes que hay cosas que se ven mejor cuando se está sola. (Julia ha abierto el album, y ha leído una carta que oculta.) (Se lo haré notar, por si acaso...) Parece prima, que hay algo escrito en ese album...

JUL. Si... versos!

LUI. Pues, versos!.. El Coronel me dijo ademas, que volveria al momento para saber lo que piensas acerca de su album.

JUL. Bueno... bien.., le responderé... (Su tio le obliga á casarse, y quiere una respuesta pronta... qué le diré, Dios mio!)

LUI. Qué le vas á responder?... Digo, si puede saberse...

JUL. Aun no he tenido tiempo para... Alguien viene... Ay! tengo precision de estar sola! A Dios, prima! (entra corriendo en la habitacion de la izquierda.)

## ESCENA IV.

LUISA, el DOCTOR CAMELO, entrando por el fondo rodeado de todas las damas.

DOC. Gracias! gracias!.. muy obligado. (á doña Tomasa.) Cuanto me encanta esa dulce sonrisa! (á doña Mariana.) Que imperio mas agradable el de usted. (á doña Raimunda.) La rosa no tiene tanta frescura y lozania como ese rostro!

TOM. (Que amable!)

MAR. (Que lindo!)

RAI. (Que gracioso!)

DOC. Oh! creia que no llegaba! No podia sufrir mas, y para librarme de dos ó tres lindas clientas, me he visto obligado á partir de incógnito... conque asi, no me vendan ustedes.

RAI. De incógnito!.. Un médico de incógnito!.. Que cosa mas deliciosa!!

DOC. Si, tiene algo de misterioso, y auguraria buena fortuna, si yo no la tuviese siempre cuando vengo á ver á ustedes. (á doña María, na.) Doy á usted la enhorabuena .. tiene usted aqui una posesion encantadora!.. ademas, esto es muy sano... mucho!.. que diferencia entre ella y la casa de la calle de la Montera donde el aire está cargado de azoe.

TOM. Que sabio! que erudito!..

DOC. Yo?.. No, al contrario!

TOM. Azoe!.. Tiene todos los autores en la uña!..

DOC. He procurado solamente en mi carrera, para no aparecer pedante, ocultar el saber bajo las rosas... Para qué enfermar sobre los libros? El instinto me guia, y me presta luz... y sin procurar adquirirlo, he encontrado el arte de curar, como ustedes el arte de agradar.

#### ESCENA V.

Dichos, DON FEDERICO.

FED. (saliendo del gabinete con una carta en la mano.) Esto me tranquiliza, al menos porque en el campo estaremos al abrigo del doctorcillo.

DOC. Ah! mil perdones... No habia visto al dueño de la casa, al escelente don Federico... al jamas, como se debe, bien alabado don Federico, como dice don Quijote...

RAI. (Otro testo! Es mucho este hombre!)

FED. (incomodado.) Voto al chapiro! Ni el domingo se libra uno de este emplasto! (se sienta á la mesa.) Servidor de usted, caballero.

DOC. No ha hecho ningun progreso la irritacion de estómago?

FED. No... ni es menester que lo haga.

FED. Y el ataque á la?..

FED. (interrumpiéndole con enfado.) Tampoco!.. tampoco!.. (No va á preguntar delante de mugeres!..)

DOC. Son intratables estos banqueros!

FED. Qué es lo que está usted diciendo?

DOC. Digo, que no puedo tratar á usted... porque tiene usted una salud muy fiera! (vuelve la espalda á don Federico, y vá á hablar bajo con doña Raimunda.)

MAR. (bajo á su marido.) Ve á cumplir con ese caballero!

FED. Yo no adulo á nadie... soy independiente y estoy en mi casa... al que no le acomode asi!.. (se levanta.) Y tu ve...

MAR. Yo?.. Que arisco!.. (sigue hablando con él en voz baja, regañando siempre.)

DOC. (á doña Raimunda.) Gracias! mil gracias... Está mucho mejor,

TOM. Quién?

DOC. Una de mis clientas... la muger de ese gran capitalista... del que se ha encargado del empréstito.

FED. (con rapidez.) Del empréstito? Hay ahora un empréstito? Podré entrar?... Cuando? Con

qué condiciones? Sabe usted todo esto?

DOC. Es claro! Qué cosa tiene ella oculta para su médico?

FED. Que felicidad! Yo que estaba deseando... Doctor, uno partida de villar.

DOC. Doy á usted mil gracias... despues de almorzar...

MAR. Pues que, no ha almorzado usted todavia?

DOC. Qué habia de almorzar, sino tengo tiempo para nada!

TOM. Jesus, que desgracia! Esto es espantoso!

RAI. Horroroso!

MAR. Pobre doctor!

LUI. No ha almorzado! (Que lástima!)

MAR. Antonia, Francisco, Ruperto! (á don Federico.) Mira, ve tu... llama á los criados...

FED. Qué! no! iré yo mismo... tenemos alli un cabeza de jabali magnífica!

DOC. Es posible! No ve usted que con eso puedo darme una gástrica... De ningun modo! Solamente quiero un muslito de pichon, un par de conejitos... un poquito de vino... cualquier cosa... lo que haya; y aqui en este salon, para no aburrir á estas señoras.

FED. Voy á enviar á usted el piscoavis... despues en el villar estoy esperándole. (sa por el fondo.)

#### ESCENA VI.

Los mismos, excepto DON FEDERICO.

DOC. Pero, cómo es esto?.. No veo á su encantadora sobrina de usted, Julia.

LUI. (Va estaba asombrada de que no hubiese habido de ella.) Señor doctor, segun la receta está mala en su habitacion.

DOC. Tiene un pechito tan delicado, que exige cien mil cuidados. (á doña Tomasa.) Y usted, bella señora, como va de sus flatos?

TOM. No me dejan un momento... como que mi marido no quiere darme carruage!..

DOC. Es posible! La salud debe ser antes que todo... Yo le hablaré, y desde mañana tendrá usted una buena berlina.

TOM. Mas me gustaria un landó.

DOC. Corriente! Diré un landó! (durante este tiempo, un criado de librea ha colocado sobre el doctor muchos platos y un cubierto.)

MAR. Vamos! venga usted á almorzar. (las mugeres rodean al doctor y lo conducen á la mesa. El se sienta en medio de ellas. Luisa está sola en primer término.)

RAI. Yo, yo quiero servirle!

DOC. Gracias!

TOM. Esta criadilla, doctor!..

MAR. Ay! que se mancha usted... Este cocido frito!

DOC. Jesus, cuantos favores!.. Gracias! Oh! sé como corresponder á tantos favores! (las mugeres siguen sirviéndole, disputándose este derecho, y el Doctor come á escape, sin dejar de hacer cortesias y morisquetas.)

LUI. (Todas las galanterias para el doctorcillo cuando vienen sus maridos cara de palo!.. (La hermosa vida es la de doctor en medicina!)

DOC. (bebiendo.) Un vino escelente... y muy ligero... Otro poquito.

RAI. (echándole vino.) Doctor, estoy muy inquieta con mi hijo Pepito.

Doc. Se está usted atormentando demasiado... Es necesario que tome usted un ama de leche... así se distraerá usted, se divertirá... Por lo demás, para el chico, estos papelitos... cada uno echado en tres cucharadas de agua, y tomando una cada tres horas... (*se los dá.*) Un poquito de pichon .. (*á doña Mariana.*) Y usted, hija mia, el mismo régimen... y en cuanto á esa encantadora niña... (*por Luisa.*)

Jul. Para mi nada, doctor, no estoy mala.

Doc. Pues por eso... para conservar esa juventud, esa frescura, y esas facciones divinas... (*á doña Mariana.*) Nada de himeneo, al menos en dos ó tres años...

Jul. (Es mucho, sin que se le pregunte ha de repetir... y comprender en su receta á mi pobre Leon! Ya me las pagarás, doctorcillo!)

## ESCENA VII.

Los mismos, UN CRIADO.

Cr. El señor coronel Ramirez solicita ofrecer sus respetos á estas señoras.

Mr. Ese joven militar, nuestro vecino de campo?

Cr. Que es tan rico?

Cr. Mejor que eso... que es el jefe de Leon.

Mr. Luisa... ya te he suplicado mil veces que no hables de Leon... un fátuo, un aturdido... que se está mofando siempre de mi salud, que me repite sin cesar, «qué goñda!» y luego añádele con mofa, «qué patriota!» Ah! Noramala para él!

Cr. Pero tia, eso lo vé un ciego.

Mr. Pero no debe decirse. En cuanto al coronel, vamos al salon á recibirlo... Vengan ustedes, amigas mias. (*salen.*)

Doc. Esperen ustedes, las daré la mano.

Cr. (*deteniéndole.*) Señor doctor, la señora doña Julia acaba de salir del baño, y como ha sabido la llegada de usted, va á venir al momento.

Doc. Es posible!.. No... yo mismo iré á adelantarme... á ofrecerla el brazo... (*á Luisa.*) Adios, muchacha, á Dios! (*entra á la izquierda.*)

## ESCENA VIII.

LUISA, sola.

Es preciso confesar que los médicos estan en grande!.. Presentarse así por la mañana temprano en la habitacion de mi prima!.. El coronel se libraria muy bien... pero el doctor!.. gracias á la májia de su nombre, encuentra abiertas todas las puertas... Todos le acogen y le admiran... y hasta los maridos... el de humor mas cruel, el mas celoso... con una cara de Pascua y una complacencia sin limites, se retira cuando su muger le dice: «es el doctor!» (*mirando á la izquierda.*) Ya viene aqui cuando el brazo á su bella enferma, que descansa con negligencia en él... y vienen hablando á voz baja... qué podran decir?... Lo preguntaré?... Ah! ya estan aqui!

## ESCENA IX.

El Doctor, JULIA, LUISA.

Doc. Aseguro á usted, hija mia, que un paseo por el jardin le hará mucho provecho.

Jul. Si... pero no tendré fuerzas .. porque para venir aqui desde mi habitacion, he sentido una languidez...

Doc. Siéntese usted .. y reposemos un instante.

Jul. Luisa, haz el obsequio... de dejarnos...

Lui. (*ap.*) Es cosa fuerte! Siempre me echan cuando viene este marica... Dejarlos á solas!.. Si fuese el coronel, podia pasar! (*sale por el fondo.*)

## ESCENA X.

JULIA, el Doctor.

Doc. Esa languidez es efecto del baño, que debilita siempre... será el último, y entraremos con el sistema homeopático... Veamos si hay fiebre... (*la toma el pulso.*) Como se vé circular la sangre á través de este cutis tan blanco y tan fino.

Jul. Dios mio!... Como tiembla su mano de usted, doctor!

Doc. Recelaba que tuviese alguna agitacion... pero está en calma...

Jul. Ah! como me aprieta usted la mano!.. Mire usted por Dios, que me hace daño!

Doc. Es posible! mil perdones... queria ver... Si, la piel está excelente... Y los ojos?... Míreme usted... Suba ahora los ojos al cielo... Así... Que hermosisimos ojos tiene usted!..

Jul. Si?... Lo ignoraba.

Doc. Y la lengua? A ver, hija mia!.. Que lengua mas linda!.. Está un poquito cargada...

Jul. No siento bueno el estómago...

Doc. Y las palpitaciones? A ver...

Jul. No, doctor, eso no!..

Doc. Es posible!.. El médico no ofende nunca... En fin, como usted quiera... No se quejaba usted de esas palpitaciones el otro dia?

Jul. Ahora me incomodan menos.

Doc. Y cómo estamos?

Jul. Hablemos de otra cosa, porque no dejo un momento de pensar en lo que me dice usted hace algun tiempo... Usted cree realmente...

Doc. Si, Julia, esta es mi opinion... yo puedo engañarme... y si quiere usted que tengamos una consulta!..

Jul. Calle usted! calle usted! Pero es muy terrible no poder volverse á casar... sin esponerse á morir.

Doc. Al menos por ahora .. despues de todo, una viudez de dos ó tres años, no es una cosa tan terrible... sobre todo cuando se es, como usted, joven, amable y rica... rodeada de adoradores... Muchas damas hay que harian por coquetear, lo que yo aconsejo á usted por conveniencia.

Jul. Lo sé muy bien... y no es por mi esta urgencia... pero no sé que responder á las instancias de mi familia, de mis amigos... (y del pobre coronel!)

Doc. No ignoro que por todas partes se presentan á usted infinitos pretendientes; pero usted es dueña de elegir, y nada puede obligar á usted á afallar... (*con vacilante temor.*) Si usted amase á alguno, comprenderia yo que era muy cruel su situacion de usted... pero eso su corazon está libre... al menos así me lo ha asegurado usted.

Jul. Si... doctor. (Esto no tengo obligacion de de-

circelo al médico.) Pero tambien es cierto, que despues del mandato de usted, me he visto condenada al celibato .. y aun cuando no se tenga idea alguna de matrimonio, esto solo es capaz de darla. Por otro lado, no me importa nada el morir á los veinte años... pero quien sabe lo que podrá suceder de aqui á tres años? Podré ser mas bonita... ó no me querrán tanto...

Doc. Es posible!

JUL. Oh! si... caballero... si se impacientan... Si hacen otra eleccion... vosotros los doctores no comprendéis esto... porque no pensáis mas que en los libros y en la ciencia.

Doc. No, Julia... esta usted en un gran error! Que puede á usted hacerla creer que somos insensibles! Nosotros, cuyo corazon se abre á cada instante á las emociones mas dulces y mas crueles, cómo no ceder al interés mas tierno... cuando se vé á la hermosura doliente reclamar nuestros cuidados?... Y ademas, gracias á nosotros, los ojos quebrados y lánguidos recobran su brillo .. y cuando las facciones encantadoras recobran su frescura y sus colores... se dice, es por mí por quien ella respira, es á mí á quien debe tantas gracias, tantos atractivos... y nuevo Pygmalion, adora su propia obra.

JUL. (riendo.) De veras, doctor?

Cor. (desde fuera.) Es absolutamente preciso que yo la hable.

JUL. (levantándose.) El coronel!

Doc. (id.) Un coronel!

#### ESCENA XI.

Los mismos, el CORONEL.

Cor. (ap. entrando.) Es él! . nuestro doctorcito! (alto á Julia.) Vengo, señora, de invitar á su tia de usted, y á esas señoras, para que honren mi soiree esta noche... Puedo esperar que usted las acompañe?

Doc. Dispéñeme usted, caballero... Es un baile una soiree ajitada?

Cor. Que le importa á usted?

Doc. Me importa, porque la señora no acepta... yo no puedo permitir...

Cor. (á Julia.) Como!.. este caballero!..

Doc. Lo siento mas que usted... pero soy inflexible... No soy de esos doctores complacientes, que transigen con el deber... Declaro formal y solemnemente, que una sola polka mazurca hará á usted un mal horroroso... lo que se llama horroroso!

JUL. Bien, doctor... tranquilícese usted... (al coronel.) Iré... (al doctor.) pero no bailaré.

Doc. Es igual, hija mia... es una imprudencia...

Cor. De la que yo solo soy responsable, y á mí solo se me acusará. (á Julia.) Quiero tambien hablar á usted sobre un asunto importante... sobre un asunto que le interesa á usted. (mirando al doctor.) Oh! no se vá este doctorcillo! (vá á hablar á Julia.)

Doc. (tomando la palabra é interrumpiéndole.) Si es alguna cosa seria... suplico á usted que lo deje para otra ocasion... porque tenemos la cabeza muy débil.

Cor. Basta, caballero... Sé lo que tengo que hacer.

Doc. Ah! Si la salud de esta señora es á usted indiferente... no tengo nada que decir.

Cor. Silencio!

JUL. Coronel...

Cor. Usted sabe muy bien, señora, que no tenia que decirle mas que una palabra... una sola palabra.

Doc. Y yo con anticipacion, prohibo á la señora que hable.

Cor. Vive Dios!.. Esto es ya demasiado!

Doc. Si!.. lo repito... vea usted... vea usted como se le ha fatigado el pecho... (saca de su bolsillo una poca de goma; y se la dá á Julia.) Receto el silencio mas absoluto.

Cor. (en voz baja al doctor.) Una vez que no puedo acercarme á la señora... hablaré con usted.

Doc. (con aire gracioso.) A mí?... Es posible!.. Tiene usted alguna enfermedad que consultarme?

Cor. (bajo.) He querido decir, que fuera de aqui nos explicaremos.

Doc. (en broma alzando la voz.) Qué es esto, caballero? Es un desafio?... Teneis ganas de matarme?... Matar á un médico!.. Esto seria el mundo al revés!

JUL. Qué, coronel!

#### ESCENA XII.

Los mismos, Luisa que ha oido las últimas palabras, llega corriendo.

LUI. Señor doctor, señor doctor!..

Doc. Qué hay?... Qué se ofrece?

LUI. (con duda ) Qué hay... que hay una señora... doña Tomasa... atacada de los nervios... y llaman á usted de todas partes!

Doc. Un ataque de nervios! Y por qué?

LUI. Por qué?... Eso no se sabe nunca!.. Acaso porque está usted aqui, y habrá querido aprovechar la ocasion.

Doc. Voy!.. voy al momento... (á Julia ) y vuelvo al instante.

LUI. No se detenga usted, doctor... pronto!.. Si no va á venir sola, y entonces no le serviria el haberse puesto mala. (bajo al coronel.) Alejo al doctor... aproveche usted el momento. (el doctor sale por el fondo, y Luisa entra en las habitaciones de la derecha.)

#### ESCENA XIII.

El CORONEL, JULIA.

Cor. (viendo salir al doctor.) Gracias al cielo... Creia que no encontraba medio de hablarle á usted un instante.

JUL. Debo notar á usted, coronel, que su conducta y lijereza son muy estrañas.

Cor. Pues yo, señora, las encuentro muy naturales, cuando sé que de esta entrevista depende la felicidad de mi vida. Un tio á quien debo mi fortuna y mi carrera, y que hace algun tiempo me aconseja que me case, me ofreció hoy su hija única, una joven encantadora. Qué debo responderle?

JUL. Lo que mas le convenga á usted... puesto que lo duda.

Cor. Rehusaria al instante, y sin pesar, si estuviese seguro de que me ama usted!

JUL. (con amor.) Tendré necesidad de repetirlo.

Cor. Ah! no dudo mas... Ahora mismo voy á decir á mi tio, que me acepta usted por esposa!



Cielos! que va usted á hacer?  
 Al pronto estallará su furia viendo que  
 abusó su hija... pero estoy seguro de que me  
 perdonará... (*mostrándola.*) Así que vea mi  
 causa.  
 No la verá... porque no puedo ser de usted.  
 Qué dice usted? Y cuál es el motivo de se-  
 mejante proceder?  
 No puedo explicarme; sepa usted solamen-  
 te, que lo amo... que no amaré á nadie mas  
 que á usted... y que si se casa usted con otra,  
 ya podrá consolarme de tanta pérdida.  
 Es esto un juego que hace usted con mi do-  
 ña? Pues bien!.. señora, será usted satisfecha;  
 el príncipe ó fantasía, me someteré, y si es este  
 solo medio de probar á usted mi amor, rom-  
 peré con mi tío, con toda mi familia... Maña-  
 ña parto para mi regimiento, y si muero, sepa  
 usted, que mi muerte la atormentará por toda  
 la vida! (*se aleja.*)  
 (*deteniéndole.*) Qué es lo que usted dice? Per-  
 der la vida!.. Si esto ha de ser, vale mas que yo  
 muera!  
 Qué quiere usted decir?  
 Este es mi secreto. Tal vez tendria piedad  
 de mi dolor y respetaria este misterio... pero  
 ¿dará usted de mi amor? He aqui mi mano...  
 Soy pronta á ser su esposa de usted.  
 Y yo podria consentir!.. no parto!.. No me  
 casaré nunca; permaneceré al lado de usted...  
 permaneceré siempre... pero soy el mas des-  
 graciado de los hombres.  
 El mas desgraciado!.. Y no obstante, amo á  
 usted, y se lo digo!  
 Si... tiene usted razon!  
 (*tendiéndole la mano.*) Hasta la noche!  
 ¿Irá usted?  
 Si, coronel, si .. y seré muy feliz en verme  
 en su casa de usted... en el baile.  
 Y no bailará usted?  
 No... pero tanto mejor! . Creeré que soy la  
 dueña de la casa, y que hago como dueña los  
 honores.  
 Pero al menos... (*entra en la habitacion de la  
 izquierda; el coronel la acompaña hasta la puer-  
 ta y Julia le dice, dejándolo*)  
 Hasta la noche!

## ESCENA XIV.

El CORONEL, LUISA.

(*saliendo de la derecha.*) Muy bien! Se aleja!  
 Luisa, soy el mas dichoso y el mas infeliz  
 de todos los hombres... Me ha confesado que  
 me ama... y que no puede ser mia.  
 ¿A lo sé... he estado escuchando!.. Y no  
 me da usted la causa?... El doctor está á  
 ludarlo enamorado de mi prima.  
 ¡!.. Lo creo .. este es un medio de alejar  
 á sus rivales... pero nos veremos!.. Voy ahora  
 en camino...  
 Qué disparate! Lo echa usted todo á per-  
 der... Con la violencia nada conseguiríamos ..  
 ¿separaría usted con todo el Proto-medicato  
 arrancar esta idea del alma de mi prima...  
 ¿s convicción íntima que es obra del doctor,  
 que él solo puede destruir.  
 ¿qué haremos?  
 No sé... nuestro adversario es muy malo; él

está convencido ya de que es usted su rival,  
 y es menester convencerlo de lo contrario.  
 Cor. Si... pero cómo?  
 Lui. (*inspirada de una idea.*) Una palabra sola-  
 mente... Será teniente Leon?  
 Cor. Bajo palabra de honor!  
 Lui. Pronto?  
 Cor. Antes de un mes.  
 Lui. Pues bien! .. esta noche se casará usted!...  
 Oigo al doctor!.. Pronto, pronto, de rodillas, y  
 para secundar mejor mi plan... mucha pasión!  
 Cor. Qué dice usted?  
 Lui. No tema usted escitar mi resentimiento...  
 Mucho amor... mucho... Pronto! de rodillas!..  
 Tan difícil es esto?  
 Cor. (*de rodillas.*) De ningun modo!..

## ESCENA XV.

El CORONEL, á los pies de LUISA; el DOCTOR llegan-  
do por el fondo.

Doc. (*en el fondo*) Es posible! Qué es lo que veo!  
 Lui. (*que ha mirado rápidamente hácia donde está  
 el doctor, tomando en el acto un aire turbado.*)  
 Pero, coronel, que es lo que me pide usted?..  
 Cómo he de responder?..  
 Cor. Si, Luisa mia!..  
 Lui. No está bien esa obstinacion... (*bajo.*) Mas  
 todavia! (*alto.*) Porque usted sabe muy bien  
 que dependo de toda mi familia... (*con inten-  
 cion.*) de doña Mariana, mi tia... y de doña Ju-  
 lia, mi prima.  
 Cor. No importa... y cualquiera cosa que pue-  
 da... os juro... os afirmo... (*la besa la mano.*)  
 Lui. (*ap.*) Yo no le habia dicho que me besase  
 la mano. (*volviéndose, viendo al doctor, y dando  
 un grito muy grande.*) Ah! que veo! (*al coronel.*)  
 Caballero... en nombre del cielo... levántese  
 usted... No me comprometa usted.  
 Doc. (Es posible!) Dispensenme ustedes por la  
 indiscrecion! Ola, ola!.. Señorita Luisa!  
 Cor. (*con enfado.*) Si... caballero... lo sabe usted  
 todo!.. La casualidad ha hecho que vea usted  
 lo que yo queria ocultarle... Pero si aprove-  
 chándose de esta ventaja divulga usted mi se-  
 creto... (*durante esto, Luisa le anima con sus ges-  
 tos.*) ó me indispono con los parientes de esta  
 señorita...  
 Doc. Yo, coronel! De ningun modo! No me cono-  
 ce usted! Si leyese usted en el fondo de mi  
 corazon, veria usted que estoy admirado, loco  
 con esta circunstancia... y que seria muy di-  
 choso sirviendo á usted.  
 Lui. (*bajo al coronel*) Bien!.. Salga usted... y  
 déjeme hacer.  
 Cor. Basta, doctor... guarde usted sus prome-  
 sas... (*tomando la mano de Luisa y besándosela de  
 nuevo.*) A Dios, Luisa... á Dios... cuento con  
 usted.

## ESCENA XVI.

LUISA, el DOCTOR.

Lui. (*mirando su mano*) Otro beso que no era  
 necesario.  
 Doc. Es posible, señorita Luisa, que tenga usted  
 secretos para mi?  
 Lui. Si señor... no es usted mi enemigo?  
 Doc. Es decir... usted es la que está siempre

conmigo en guerra abierta... y ahora mismo, ese ataque de nervios de doña Tomasa...

Lui. (con aire ingenuo.) Pues que, no era verdad?

Doc. No señora... no lo era.

Lui. Pues ha sido un juego del mal... porque está atacada siempre.

Doc. Usted sola es quien la ha puesto mala.

Lui. (finamente.) Es porque quise solamente seguir los pasos de usted.

Doc. Ahora no se trata de eso... Pero me dirá usted al menos porque razón vino usted á buscarme con ese pretexto?

Lui. (bajando los ojos.) Hacia ya tanto tiempo que hablaba usted con el coronel...

Doc. Ah!.. Y yo á mi vez seguia los pasos de usted...

Lui. Ya lo comprende usted, señor doctor.

Doc. Pues por eso es mejor, Luisa, tenerme por aliado, que por enemigo... y así... una vez que convenimos en la franqueza absoluta, dígame usted... No ha prevenido usted al coronel contra mí?

Lui. Es verdad... le habia dicho de usted... cosas muy malas!..

Doc. Por qué razón?

Lui. Porque usted solamente se opone á mi casamiento... No dice usted sin cesar á mi tia y á mi prima, que soy demasiado joven?

Doc. Es verdad, porque yo creia que queria usted casarse con Leon, un fatuillo que no pierde ocasion de divertirse á mis espensas. Pero si me hubiera usted dicho que era el coronel... Porqué no me habló usted?

Lui. Porque él no se ha declarado hasta este momento. Y ademas, yo me decia, «si á los quince años soy demasiado joven para casarme con un alférez, nuestro doctor raciocina muy bien; encontrará... porque esto es muy natural, que dentro de cinco años seré mas vieja casándome con un coronel! O si, el grado aumenta con mi edad, puedo mañana, ved que suerte mas fatal! tener treinta años... si gracias á su valor el coronel se encuentra general!

Doc. (sonriendo.) Siempre está usted de broma... pero tiene usted demasiado talento para no comprender, que cuando se quiere, los principios pueden doblegarse á las circunstancias... ¿de quién es la culpa? Por qué no habló usted antes? Me es muy facil dirijir las ideas de su tia de usted hacia un fin mas conforme á los deseos de usted, pero al presente... hay algunos obstáculos... porque tengo una opinion, que por agradar á usted, voy á abandonar... pero no importa! Probaré... Y demasiado feliz si adquiero derechos á su reconocimiento de usted, y si, una vez casada, se digna usted recordar que un médico afectoso que posee nuestra confianza, es siempre el amigo mas discreto y mas seguro que una joven puede escoger.

Lui. Ah! doctor, estoy muy persuadida de ello... y hablaré á mi marido que estoy segura pensará como yo. Pero antes de todo, me promete usted el convencer á mi tia Mariana?

Doc. Lo espero al menos.

Lui. E igualmente á Julia, mi prima.

Doc. Eso será, tal vez, mas dificil.

Lui. (mirándolo.) Para otro, no digo que no... mas para usted... que no tiene mas que decir una palabra.

Doc. Es posible!.. Y quién ha hecho á usted presumir que sea esto así?

Lui. Lo que he visto, lo que sé, y lo que usted mismo, doctor, sabe muy bien.

Doc. Yo?.. Juro á usted que ignoro...

Lui. Toda vez que somos aliados, debemos hablar con franqueza... Yo he dado á usted el ejemplo... así no debo yo ser mas discreta que mi prima, que casi me lo ha confesado.

Doc. (inquieta.) Confesado... que ha confesado á usted, Luisita?

Lui. Que ama á usted, lo mismo que amo yo al coronel. (No le miento)

Doc. Es posible!

Lui. Y tan posible!.. No puede vivir sin usted... no puede en su presencia pronunciarse el nombre de usted sin que se ponga colorada... hasta tal punto, que ayer la dije..

Doc. Usted la ha dicho!

Lui. Jesus!.. pues si me dan ganas de llorar viéndola tan triste y melancólica! «Prima, la dije, puesto que amas al doctor, cástate y todo está concluido: tú tienes una fortuna considerable; y él una brillante posicion en el mundo.

Doc. Conque le ha hablado á usted así... Y qué le contestó á usted?

Lui. Ah! verá usted... una cosa que no he podido comprender... y no sé si usted será mas afortunado que yo... Suspiró tres ó cuatro veces... Ay! ay! ay!.. con satisfaccion; y despues otras tres ó cuatro veces con pesar... Ah! ah! ah!.. como quien dice: «Ah! si pudiera entrar!..»

Doc. Es posible!..

Lui. Y añadió despues: «no me hables nunca de eso, y menos al doctor... él sabe muy bien que esto no es posible!»

Doc. (muy afligido.) Desgraciado!.. Qué es lo que he hecho?... Yo que queria alejar á mis rivales...

Lui. (remedándolo) Es posible, señor doctor?... Con que usted..

Doc. (afectando sonrisa.) Si... si... sin duda... pero nada me desespera... todo puede enmendarse con tal que usted me prometa el mas profundo silencio. Ni una palabra de esta conversacion á Julia, ni á esas damas, ni al mismo coronel.

Lui. Ya lo creo! Como que son comunes nuestros intereses..

Doc. Tiene usted razón... con la destreza y el amor, con las razones y la lógica... Ademas esas damas secundarán mi objeto, porque todas son mías. Ah! Qué ruido es ese?

Lui. Son ellas!

#### ESCENA XVII.

Los mismos, D. FEDERICO, DOÑA MARIANA, JULIA y trage de baile, DOÑA TOMASA, DOÑA RAIMUNDA.

Doc. Qué es eso, señoras?

FED. Que el coronel, nuestro vecino, dá esta noche un baile magnífico, y estas damas, que estaban malas para ir á comer á la quinta del ministro, se encuentran buenas para bailar en la casa del coronel... preferencia injuriosa para la primera autoridad de la nacion... Pero esta vez no será, y despues de la orden de usted no saldrán, mucho mejor cuando me fastidia el baile... y el doctor está de mi parte...

Y de la nuestra tambien.  
 Apelo á su mandato y á su opinion.  
 Y nosotras tambien.  
 Permitanme ustedes... es verdad que les  
 he recomendado el ejercicio...  
 Y no hay mejor ejercicio que el baile.  
 Es verdad! es verdad!  
 Pero hasta cierto punto; si, señoras mias...  
 ustedes no querrán enojarse, ni encontrarme  
 como un surdo y ridiculo... pero en esto me hallo con  
 las mas rigoristas aleópatas. Es preciso que  
 se espere ante todo si va á tener lugar ese baile en  
 algun salon?..  
 De ningun modo... En los jardines.  
 Que dicen que son deliciosos!  
 E iluminados con una elegancia..!  
 En un jardin... es diferente. No tenemos  
 que temer las miasmas deletéreas que se as-  
 piran en los salones de Madrid... Eso viene á  
 ser un baño de aire... y si estuviese seguro  
 que serian ustedes razonables... podria  
 permitir...  
 (Deletéreas! Es un boletin bibliográfico este  
 hombre!)  
 Ah! qué amable!  
 Pero nada de excesos!.. cuatro ó seis pol-  
 kas mazourkas... lo mas ocho.  
 Si, doctor!  
 Y en los intermedios que tengamos buen  
 cuidado de cruzar nuestros abrigos.  
 Si, Doctor!  
 A vestirnos y á buscar los schales.  
 Eh! un instante, un instante!  
 Nada! el doctor lo ha dicho!  
 Si, pero yo...  
 Nosotros las acompañaremos y hablaremos  
 de empréstito, porque espero que partiré  
 mañana.  
 Y despues, tio, habrá un bufé magnifico...  
 el coronel me lo ha asegurado!  
 Bufé! bufé!.. Crean ustedes que esto me de-  
 termina. En fin, puesto que va todo el mun-  
 do...  
 y TODAS. Victoria! victoria! (todas las damas  
 se van con don Federico; Julia se queda con el  
 Doctor.)

## ESCENA XVIII.

JULIA, EL DOCTOR.

Lo que es usted, señora, ya veo que está  
 viva.  
 Si, tenia ya el permiso del Doctor.  
 Espero que ese baile distraerá á usted...  
 Esa es la razon porque se lo he concedido á  
 usted sin pena.  
 Al contrario... Usted no queria.  
 Si; pero despues he reflexionado; porque  
 se pasa un instante sin estudiar su situacion  
 con usted, sin ocuparme de usted... de su es-  
 tado...  
 ¡Cielos! Tanto padece usted por mi!  
 No; no he querido decir...  
 Usted quiere ocultarlo... pero esas dudas  
 que usted tiene..  
 francamente; si las tengo es por mi sola-  
 mente; porque en este momento, por mas que  
 me paro, por mas que calculo, no puedo dar-

me razon alguna. Yo creia primero que la  
 languidez, la tristeza que usted tiene... prove-  
 nia de un poco de agitacion del pecho, y trata-  
 ba á usted en su consecuencia. Pero ahora la  
 fiebre ha desaparecido, la tos se ha disipado,  
 y no padece usted en parte alguna.

Jul. Asi es, doctor.

Doc. Esto es sorprendente, y al mismo tiempo  
 alarmante... y es preciso que tenga alguna  
 causa...

Jul. Ah! Dios mio!

Doc. Es posible que por casualidad?.. Pero no es  
 posible, porque usted me lo hubiera dicho... lo  
 que tendremos es alguna tristeza, alguna pena  
 secreta?Jul. Qué!.. Doctor!.. Cree usted que eso podria  
 influir?..Doc. Pues no lo he de creer, hija mia? Todas las  
 enfermedades físicas tienen su causa en algu-  
 na afeccion moral.. Nosotros tenemos aquí...  
 en este momento, fiebres de agiotage, fiebres de  
 ambicion contrariada, fiebres ministeriales, fie-  
 bres amorosas... y estas son las mas raras, so-  
 bre todo en las clases altas; pero en fin, existen.Jul. Ah! si yo hubiese sabido... Si me hubiese  
 atrevido hace tiempo...

Doc. Con que habré adivinado?

Jul. Si, doctor... debo rendir justicia á sus talen-  
 tos de usted. á su penetracion... Hace algun  
 tiempo que experimento una gran tristeza...

Doc. Es posible!..

Jul. (bajando los ojos.) Amo á uno.

Doc. (Era verdad!) Ya vé usted, señora, lo malo  
 que es no decirselo todo al médico. Cómo quie-  
 re usted despues de esto, que pueda adivinarse  
 lo que conviene? Esto no prueba nada contra  
 la ciencia... pero en la ignorancia en que es-  
 toy, puedo recetaros cosas que no convengan  
 á usted... y

Jul. Qué!.. Pues qué me ha ordenado usted?

Doc. Si, si; y ahora esto se presenta muy diferen-  
 te: si la pena que sentis hace algun tiempo, no  
 tiene otra causa que una afeccion del alma,  
 que una tristeza del corazon, puedo compro-  
 meter su vida de usted, toda vez que me siga  
 engañando.

Jul. Oh! no, Doctor... no volverá á suceder mas.

Doc. Pues bien, señora, es preciso que sepa us-  
 ted que hay doble peligro en permanecer en  
 la situacion en que está usted... usted no sabe  
 cuáles son las consecuencias de una inclina-  
 cion contrariada.

Jul. Oh! Dios mio!

Doc. Debo hablar á usted con toda franqueza.  
 He visto mil y mil personas morir de amor.

Jul. Ah! morir de amor!

Doc. Y puede usted juzgar... usted, joven y her-  
 mosa, lo triste que debe ser morir de una en-  
 fermedad que tiene tantas medicinas.Jul. Con que usted me aconseja... francamente,  
 que me vuelva á casar al momento?

Doc. Si, si; al momento!

Jul. (Pobre coronel!) (despues de un gesto de sa-  
 tisfaccion.) En cuanto á la persona que hasta  
 ahora no me he atrevido á nombrar á usted ..Doc. Ni puedo, ni debo conocerla... Su nombre,  
 cualquiera que sea, no debe influir en nada  
 sobre mis decisiones; porque su estado de us-  
 ted, ante todo... Y bien, señora!..

JUL. Ah! Dios mio! cuando pienso...

Doc. Qué tiene usted ahora?

JUL. Qué cambio!.. y cómo hacerlo al presente!.. Hace poco que declaré á mi tia y á todas esas señoras, que adoraba mi libertad, y que yo misma, y por gusto... permanecería siempre viuda...

Doc. Y no puede cambiarse de idea?

JUL. Si, doctor... pero de un momento á otro.

Doc. Es eso todo? No será usted, seré yo quien lo recete... Con que ya no hay nada que decir.

JUL. Qué! Será usted tan bueno, tan amable, que me dé bajo su firma?..

Doc. (*señalando á la derecha*) Voy á escribirlo allí... En el gabinete de su tia de usted... y se lo traeré á usted al instante.

JUL. Crea usted, doctor, que mi reconocimiento...

Doc. Estaré bastante recompensado si puedo volver á usted la salud y la felicidad! A Dios, señora. (Qué dichoso soy!) (*entra á la derecha.*)

### ESCENA XIX.

JULIA, *despues* EL CORONEL, LUISA.

JUL. Ah! que doctor mas amable!.. Esto es lo que se llama un verdadero amigo!.. (*viendo al Coronel.*) Ah! el Coronel! Pronto, Coronel, pronto!.. Viene usted á llevarme al baile?

COR. Esto es... Pero de qué proviene esa turbacion, esa emocion?

JUL. Esta mañana era muy desgraciada porque no podia dar á usted mi mano sin temor de perderlo... pero hoy todo ha cambiado.

COR. Qué dice usted?

JUL. Que debo á usted una recompensa, y... (*tendiéndole la mano.*) hela aqui!

COR. (*de rodillas.*) Ah! qué feliz soy!

LUI. (*entrando en este momento por el fondo.*) Y yo tambien!

### ESCENA XX.

LUISA, JULIA, EL CORONEL, EL DOCTOR; *saliendo del gabinete, y trayendo un papel en la mano.*

Doc. Señora... aqui está la consulta firmada por mi.

JUL. (*tomando el papel.*) Gracias, Doctor!

Doc. (*viendo al Coronel que está al otro lado de rodillas.*) Es posible! Qué hace usted, caballero?

LUI. Cumple con la receta... va á casarse...

Doc. (Dios mio!) Cómo... (*mirando á Luisa.*) Con el señor Coronel, á quien amaba usted.. al menos... como yo creía?..

LUI. Qué quiere usted! Estos eran los síntomas... pero la enfermedad era otra.

Doc. Es posible!

LUI. El Doctor mas hábil puede engañarse.

Doc. (*bajo á Luisa.*) Ah! Diablillo! diablillo!

LUI. Oh! no tengo miedo porque somos aliados, y estoy segura de que me dará usted una orden para casarme con Leon, no es verdad?

Doc. Mucho lo dudo!

LUI. Yo no, porque sé el medio de hacer callar á usted... porque si no me caso, seré habladora, habladora como lo son todas las muchachas!

Doc. Bien, bien; basta!

JUL. (*que durante este tiempo ha estado hablando con el Coronel.*) Dé usted gracias al Doctor, Coronel, porque es á él á quien se lo debemos todo...

Asi espero que será su amigo de usted... como lo es mio; y en nuestras dolencias...

COR. Si, mi querida amiga... si, caballero... sin duda!.. (Una vez casado, procuraré que el médico de mi mujer sea... un viejo.)

LUI. Aqui estan todas las damas!

### ESCENA ULTIMA.

Dichos, D. FEDERICO, DOÑA MARIANA, DOÑA TOMASA, DOÑA RAIMUNDA.

MAR. El baile nos llama!

TODAS. Al baile!

FED. (*al Doctor.*) Vamos, Doctor, hablaremos del empréstito.

Doc. Pero señoras... oigan ustedes... nada de co-tillones, ni de mazourkas, que estemos de vuelta para las tres de la mañana. Despues de esta hora, seré inflexible!

RAI. Pero, Doctor!..

Doc. Vive Dios!.. Estoy porque no vayamos!..

TODAS. No, no; lo que usted quiera...

JUL. Pero vendrá usted con nosotros?

Doc. Si, señorita, si... (*todos salen y el Doctor se queda solo un momento en la escena.*)

Hoy la desgracia me asedia!

Me silvan! Y el promontorio

Del mal, aun es mas tragedia

Si este récipe-comedia

No lo aplaude el auditorio.

### FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DELREINO.—Aprobada en sesion del 12 de enero de 1850.—*Baltasar Anduaga y Espinosa.*—Es copia del original censurado.

MADRID, 1850.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba n. 13.

de agua, ó los efectos y las	2	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
t. 5.	2	5 Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La Posada de la Madona, t. en 4 y	4	9
del novio, t. 2.	2	4 Julian el carpintero, t. 3.	3	6	prólogo.	2	5
repto de la Martinica, t. 5.	2	12 Juana Grey, t. 5.	2	8	Lo primero es lo primero, t. 3.	3	6
ó el conde Berford, t. 2.	1	5 Juzgar por apariencias, o. 3.	1	3	La Pupila y la péndola, t. 1.	1	6
de la guarda, t. 3.	3	8 Jugar con fuego, t. 2.	2	15	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	7
de la favorita, t. 5.	2	11 Julio César, o. 5.	1	8	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	2	7
t. 5.	3		1	8	Los Prusianos en la Lorena, ó la	2	7
mayor, t. 2.	2	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8	honra de una madre, t. 5.	2	3
del y el judio, t. 5.	3	11 La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12	La Posada de Currillo, o. 1.	3	3
de la fragata Medusa,	3	9 La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3	La Perla sevillana, o. 1.	2	4
	4	6 La Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4	La Primera escapatoria, t. 2.	3	5
de San Pedro, t. 5.	1	9 Los contrastes, t. 1.	2	5	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
de Ntra. Sra. t. 1.	2	3 La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	La Pena del talion ó venganza de	3	5
de Venecia, t. 5.	2	3 La cocinera casada, t. 1.	3	4	un marido, o. 5.	3	5
gentimo, t. 1.	3	4 Las Camaristas de la Reina: t. 1.	7	6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
960, t. 1.	2	10 La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	La Reina Sibila, o. 3.	2	6
y sobrino, t. 1.	2	9 Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
de Valois, t. 2.	2	4 La Cantinera, o. 1.	1	6	La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
de Triana, o. 1.	3	6 La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
cachaza, o. 3.	2	8 La Conquista de Murcia, por don	2	11	Los Templarios, ó la encomienda de	1	14
de las ánimas, o. 1.	2	Jaime de Aragón, o. 3.	3	8	Aviñon, t. 3.	2	11
t. 5.	2	7 La Calderona, o. 5.	3	4	La Taza rota, t. 1.	3	7
de la legua, t. 5.	3	18 La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Tercera dama duende, t. en 5.	5	3
t. 1.	3	3 La Caza del Rey, t. 1.	2	6	La Toca azul, t. en 1.	3	2
ino Marat, t. 4.	2	10 La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	La vida por partida doble, t. 1.	3	2
o de Jerez, o. 4.	2	La Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Viuda de 15 años, t. 1.	4	5
del Czar, t. 4.	1	La Campanilla del diablo, t. 4 y pró-	5	13	La Victima de una vision, t. 1.	2	6
ó la Berlina del Emi-	1	logo. Magia.	3	5	La Roca encantada, o. 4.	2	8
do. 5.	1	Los celos, t. en 3.	1	7	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	3	8
ó padre y la hija, t. 2.	1	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	Los Reyes magros, o. 1.	2	7
	1	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
	1	Los dos Fóscares, o. 5.	1	11	La Moza de meson, o. 3.	9	9
	1	La dicha por un anillo y mágico rey	1	11	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	3	13
	1	de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	6	18
	1	Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	3	3
	1	Los Dos maridos, t. 1.	3	3	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	2	9
Underwal, t. 5.	1	13 La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	Los Dos rivales, o. 3.	3	6
ada el aventurero, t. 5.	3	7 La Feria de Ronda, o. 1.	2	8	La Jorobada, t. 1.	3	6
el pescador ó Málaga y	3	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
raneses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15 La Favorita, t. en 4.	3	10	La calumnia, t. 5.	3	4
	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4	La tia y la sobrina, o. 1.	3	9
	3	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5	Los percances de un carlista, o. 1.	3	5
	3	La Hija del bandido, t. 1.	1	4	La Serenata, t. 1.	4	12
	3	La Hija de mi tio, t. 2.	1	4	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	2	7
ó la conjuracion de Sue-	1	11 La Hermana del soldado, t. 5.	5	2	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	1	3
t.	1	16 La Hermana del carretero, t. 5.	2	9	La fineza en el querrer, o. 3.	3	4
Vasa, o. 5.	4	9 Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10	La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	3
user ó el idiota, t. 4.	4	La Hija del Regente, t. 5.	2	10	Los desposorios de Inés, o. 3.	2	6
III: ó sea Luis XV en ca-	3	5 Las Hijas del Cid y los infantes de	3	13	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	3
la. Dubarry, t. 1.	3	Carrion, o. 3.	2	9	La Sombra de un amante, t. 1.	2	9
le Nassau, ó el siglo XVI	3	7 La Hija del prisionero, t. 5.	2	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	9	13
Flas, es, o. 5.	3	3 La Herencia de un trono, t. 5.	6	16	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	2	10
na castañera, zarzuela.	1	Las intrigas de una corte, t. 5.	2	11	La Rama de encina, t. 5.	2	15
	2	La Ilusion ministerial, o. 3.	4	7	Latreumont, t. 5.	2	22
	2	La Joven y el zapatero, o. 1:	3	9	Los dos cerrageros, t. 3.	3	3
uertos conspiran, o. 3.	2	11 La Juventud del emperador Carlos	2	3	La honra de mi madre, t. 3.	2	9
mpen palabras, ó la ac-	2	V., t. 2.	2	5	La castellana de Laval, t. 3.	5	3
illalar, o. 4.	2	8 Laura de Monroy, ó los dos Maes-	2	5	Los penitentes blancos, t. 2.	3	4
ó volver á tiempo, t. 5.	3	5 tres. o. 3.	2	8	La loca, t. 4.	3	5
vicaro y honrado, t. en	2	9 Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	Las dos hermanas, t. 2.	2	8
ólogo.	5	5 Luchar contra el sino, ó la Sortija	2	8	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8
le y muger tenor, o. 4.	5	del Rey, o. 3.	2	5	-La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de	2	5
or, o. 5.	5	La Ley del embudo, o. 1.	4	4	Paris. d. t. en cuadros.	2	5
	1	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3	La hija del abogado, t. 2.	1	4
	2	La Modista alferéz, t. 2.	3	6	La herencia de un valiente, t. 2.	1	3
	2	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8	Los dos ladrones, t. 1.	2	5
avo y barbero, t. 1.	2	4 La Mano derecha y la mano izquier-	3	11	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	8
1.	1	da. t. 4,	6	14	La Cruz de Santiago ó el Magne-	1	3
dias de experiencia, t. 3.	4	Los misterios de Paris, primera	8	16	tismo, t., en 3 a. y un prólogo,	6	13
	3	parte t. 6 cuadros.	2	14	La viva y la difunta, t. 1.	4	10
	3	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	2	5	Los Trabucaires, o. 5.	2	9
	3	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	11	La Quinta de Verneuil, t. 5.	3	3
ador, t. 4.	1	11 La Marquesa de Savannes, t. 3.	3	6	Los malos consejos, ó en el pecado la	2	9
ra, o. 1.	1	7 La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	2	penitencia, t. 3.	1	6
ó vida nueva, o. t.	1	6 La Opera y el sermon, t. en 2.	2	2	La limosna y el perdon, o. 1.	3	3
Viñas, o.	1	6 La Pemada prodigiosa, t. 1.	2	2	La marquesa de Seneterre, t. 3.	2	5
	1		2	2	Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	5
	1		2	2	La banda roja, o. 3.	2	5

La cadena, t. 5.	2	8	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Una estocada, t. 2.
Los celos de una muger, 3.	5	5				Un matrimonio al vapor, o. 1.
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14				Un soldado de Napoleon, t. en 2.
La selva del diablo, t. 4.	2	15				Un casamiento provisional, t. en 1.
La hora de centinela, t. 1.	2	8	— Quién era? o. en 1.			Una audiencia secreta, t. en 3.
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	Quién será su padre? t. en 2.	2	5	Un quinto y un párbulo, t. en 1.
			¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un mal padre, t. en 3.
			Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Un rival, t. en 1.
						Un marido por el amor de Dios, t. 1.
						Un amante aborrecido, t. en 2.
			Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una intriga de modistas, t. 1.
			Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.
			Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o, 3 actos y prólogo.	3	6	Un imposible de amor, o. 3.
			Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	15	15	Una noche de enredos, o. 1.
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Un marido duplicado, o. 1.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	— Una casa de baños, o. 3.
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Rita la española, t. 4.	3	7	Una causa criminal, t. 3.
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3				Una reina y su favorito, t. 5.
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5				Un rapto, t. 3.
María Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8				Una encomienda!, o. 2.
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12				Una romántica, o. 1.
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un Angel en las boardillas, t. 1.
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3	Un enlace desigual, o. 3.
María de Inglaterra, t. 3.	2	11	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.
Margarita de York, t. 3.	3	11	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Una crisis ministerial, t. 1.
María Remont, t. 3.	4	7	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una noche de Máscaras, o. 3.
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	— Un desengaño á mi edad, o. 1.
Monge seglar, o. 5.	3	7				Un poeta, t. 1.
Miguel Angel, t. 3.	2	11				Un hombre de bien, t. 2.
Meganí, t. 2.	2	6	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Una deuda sagrada, t. 1.
			Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	
			Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.
						Ya no me caso, o. 1.
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4	4				
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuve, t. 5.	3	7	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	— Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6	
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11	
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5				
No mas comedias, o. 3.	3	5				
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un buen marido! t. 1.	1	3	
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	2	
Ni por esas! o. 3.	4	4	Un Juan Lanás, t. 1.	2	8	
			Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5	
Ojo y nariz! o. 1.	1	3	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1	
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3	
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1	Un diablillo con saldas, t. 1.	1	2	
			Un pariente millonario, t. 2.	3	6	
			Un avaro, t. 2.	2	4	
			Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4	
			Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4	
			Una broma pesada, t. 2.	3	5	
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5	
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un dia de libertad, t. 3.	7	4	
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5	
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4	
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8	
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un error de ortografía, o. 1.	2	3	
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10	Una conspiracion, o. 1.	1	5	
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3	Un casamiento por poderes, o. 1.	3	3	
Por tenerle compasion, t. 1.	2	2	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3	
— Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.	2	18	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4	
Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9	
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un corazon maternal, t. 3.	2	5	
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12	
			Un viage á América, t. 3.	2	8	
			Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5	

### ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta los Hombres.

Las letras O y T que acompañan al título, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á I. Boix y D. Joaquin Merás, que en los teatros Nueva Galeria y Museo Dramático publicaron, cuya propiedad adquirió don Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas, y en casa del EDITOR, calle Mayor, y en casa del EDITOR, calle del Duque de Alba, n. 13.

En Provincias, en casa de los responsables.

### PRECIOS EN MADRID

Las de la Biblioteca: En un acto, 2 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN FRANCISCO por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo Dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1850.

IMPRESA DE VICENTE DE... Calle del Duque de Alba, n. 13.